146

A LA H. WENCESLADA HERNÁNDEZ ARROJO

Segovia, 27 mayo 1898

MF I 185. Autógrafa.

Tiene presente la M. Fundadora en su oración apostólica, como algo en lo que está permanentemente puesto su corazón, la tarea educativa de los colegios y las alumnas que en ellos se forman. Y comparte, comprensiva, los apuros propios de los preparativos inmediatos a un fin de curso que Wenceslada Hernández le ha comunicado.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Wenceslada Hernández: Recibí su atenta carta del 23, donde me decía Vd. que este jueves pasado tenían los exámenes y que empezarían de nueve a nueve y media. Mucho siento no haber estado ese día en el colegio, como yo quería, y vaya todo por Dios, y Él haga que salgan esas niñas y todas las demás de nuestros colegios y las Hermanas bien, pues así pedí ayer, y supongo que saldrían muy lucidas, aunque Vd. tenía algo de miedo; y no es extraño, pues siempre se pasa algún apuro y se está intranquila hasta que pasa todo, y después viene la calma y la paz, y ésta hay que tenerla siempre, y entonces Dios ayuda.

¿Cómo se encuentra Vd.? ¿Está ya bien del todo? La M. Carlota[1], ¿está mejor de sus ahogos? Y las Hermanas, ¿están todas bien? Dios quiera que sí, y sean todas muy santas.

Dice Vd. que desea con todas veras que vaya a ésa; yo también lo deseo, y, aunque no he podido ir para los exámenes, Dios quiera que vaya pronto, y hablaremos como desea y deseamos.

Aquí llueve mucho; decían que hacía falta el agua, pero ahora tal vez sea mucho; no sé. Dios tenga misericordia de todos nosotros y nos dé la santa paz.

Adiós, hija mía; salude a las Hermanas, al Sr. Arcipreste y demás señores, a D.ª Ramona y niñas. Reciba cariñosos afectos de estas Madres y Hermanas. Sabe Vd. la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[1] Carlota Hernández Arrojo (cf. cta.5 nt.9), hermana de la destinataria de la carta.